



Por Alberto Arraño:

"El almacén de mi tío Desiderio"

En una cuidada edición, sin ninguna información biográfica del autor, ni prólogo que lo recomiende, salvo en la contratapa, en que existe una especie de pequeña confesión suya, en que dice haber pasado, en sus años mozos, vacaciones en la propiedad de su abuelo en la costa sur de Colchagua; ahí se relacionó con el quichacer campesino en sus diversas facetas, y "todo eso ha quedado en mi alma y todo eso lo ha llevado el tiempo en su dura trayectoria trágica. Sin embargo, se siente la nostalgia de aquella época como un perfume desviado, como una canción lejana, como un triste rumor que nos marchita los labios en un largo silencio".

Pero fuera de estas breves noticias, dadas por el mismo autor, solo conocíamos, a través de las páginas de EL SUR, sabrosos relatos suyos hasta tener el agrado de imponernos de su última producción, que trataremos de comentar en estas líneas.

Se trata de una colección de algunos cuentos y pequeñas viñetas plenas de sabor campesino; el primer cuento confiere el título al libro: "El almacén de mi tío Desiderio", cuento breve, eminentemente chileno y campesino, lleno de sabrosas locuciones y reflexiones de la gente del agro, expresadas con oportunidad y sin la grosería, desafortunadamente, tan frecuente en numerosos autores nacionales, cuando abordan temas similares.

Estamos frente a un relato lleno de realismo, no exento de emoción, y su factura literaria constituye, a nuestro juicio, tanto por el tema, como por la forma en que está enfocado el asunto, una pequeña pieza antológica eminentemente folklórica y chilena.

El segundo relato, "Día de Lluvia", es también un cuento de campesino realismo, no faltando el caballo del patrón, llamado El Lucero, los fieles peones que lo acompañan en sus correrías y trabajos a través de los potreros y bajo las alamedas del campo, la visita de los compradores de corderos, la descripción simpática y fina del magnífico almuerzo que su fiel empleada Ismenia programó con esmero, en el que las perdices escabechadas y la rica cazuela fueron tan celebradas por la visita del patrón, doña Engracia.

Digamos de este cuento que es una hermosa visión y reminiscencia del campo de nuestra Zona Central, de los viejos tiempos, cuando aún la Reforma Agraria no había logrado arruinar la agricultura chilena de ayer. Su lectu-

ra deja una agradable sensación de lejanía y de paz y al dar vuelta la última página del relato, el lector hubiera deseado continuar solazándose con tan hermosa descripción.

El tercer cuento, "Bueyes en engorda", pone ante nuestros ojos el cuadro de una hacienda del pasado agrario chileno, donde no está ausente el capataz, don Bencho, hombre serio y responsable en el cuidado de los animales a su cargo y hombre de confianza del patrón; naturalmente no podía faltar la hermosa yegua La Perla, una yegüita alazana viva y ponderada, que se llevaba las preferencias del patrón; los perros Nerón y Cholo, acompañantes de don Bencho, y el comprador de animales; relato en el que no falta ningún elemento, tampoco sobre alguno, pleno de sinceridad y retrata en forma realista, hermosa y clara, de una certeza plumada, la vieja tradición de nuestro campo chileno, cada día evocada con mayor nostalgia y cariño.

En lo que pudiéramos llamar la segunda parte de la obra y que su autor titula "Diez estampas pueblerinas, verdaderas viñetas literarias, diez pequeñas relaciones siempre atingentes con el tema central de la obra y que dejan en nuestro espíritu una sensación de pureza, de limpia, de plenitud y de agrado, y creo, sin exagerar, que, para terminar este comentario, podríamos decir que, a pesar de ser una obra tan breve, encierra un verdadero valor y tiene, sobre todo, la pureza del lenguaje, si bien es cierto tal vez exagera un poquito cuando habla como la gente de nuestros campos chilenos y esto pudiera constituir cierto factor negativo, no para nosotros, sino para el extranjero que no está poseicionado de la jerga que usa el campesino, la que, si bien es cierto aparece como un castellano deformado, dentro de sus locuciones conserva hermosas frases y expresiones del español antiguo, que en la ciudad se ha ido poco a poco olvidando, luego que pasaron tres siglos de la dominación española.

Felicitamos al autor con mucha sinceridad y fraternal afecto y esperamos pueda brindarnos más adelante otra producción que nos haga añorar en nuestro ocaso, las escenas tan hermosas, tan claras y tan evocadoras que, en nuestra juventud ya lejana en la noche de los tiempos, vivimos, aunque en forma esporádica, durante agradables estios en los campos chilenos de la frontera de la patria.

René Louvel B.

660126

18-1-1983 p. 2
al Junc, Consejero, el Junc,

El almacén de mi tío Desiderio [artículo] René Louvel B.

Libros y documentos

AUTORÍA

Louvel Bert, René, 1904-1985

FECHA DE PUBLICACIÓN

1983

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El almacén de mi tío Desiderio [artículo] René Louvel B.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)